

a través de los diseños del equipo y todo el conjunto se presenta como una armoniosa fiesta prehispánica reapareciendo de la nebulosa de sales y manchas que la ocultaban.

Las grandes figuras que rodeaban la gran plaza a los pies de la pirámide, debían impresionar en la distancia a los visitantes que se acercaban a realizar sus rituales, invitándolos, quizás, a disfrutar de un festejo del que hemos perdido su memoria.

El futuro ahora, es trabajar por estabilizar el entorno y procurar hacer visitables estos espacios, en la medida de lo posible, para volver a deleitarse con el regocijo de los antiguos cholultecas, fijado para siempre en las paredes ocultas bajo la gran pirámide.

Responsable del proyecto: Dulce María Grimaldi

## Libros para el Coro

Texto. Lucía Gómez Robles



▲ Libro de coro de la colección del Museo Nacional del Virreinato | © CNCPC-INAH, 2013

▼ Limpieza de un libro de coro | © CNCPC-INAH, 2013



▲ Detalle de mural de bebedores en Cholula | © CNCPC-INAH, 2013

Los trabajos de conservación obligan y permiten al restaurador observar de cerca, cuidadosa y meticulosamente, los objetos históricos y, a menudo, esta cercanía dedicada durante meses, da como fruto grandes sorpresas que permiten mejorar el conocimiento de nuestro pasado.

Éste ha sido el caso de los libros de coro de la colección del Museo Nacional del Virreinato que llegaron este año a la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural para ser catalogados y estabilizados. La variedad y cantidad de la colección, casi un centenar de ejemplares, ha permitido a las restauradoras conocer y entender la vida de estos libros desde su creación hasta la actualidad. Y es que ha sido la suya una existencia agitada, con abundantes adaptaciones fruto de su uso diario como elemento central de la liturgia, y un abrupto final debido a las reformas de Juárez que los abocaron al desuso y a la dispersión por distintos museos de todo México. El equipo coordinado por Thalía Velasco Castelán, estuvo conformado por restauradores, historiadores, fotógrafos, musicólogos y biólogos.

A través de su catalogación, digitalización y limpieza, las restauradoras han podido estudiar los pequeños detalles que delataban su azarosa historia. Sus desgastes, cosidos, manchas, graffiti, pérdidas y añadidos cuentan, no sólo los caminos que recorrieron estos libros, sino el de los individuos que los crearon y posteriormente utilizaron. Pequeños detalles como las anotaciones dedicadas a los iluminadores, asimilables a primitivas reglas de edición, las anotaciones de quienes los usaron o las manchas de cera sobre el



---

pergamino nos remiten a un escritor minucioso, copiando paciente las notas musicales sobre su escritorio, a un cantante olvidadizo que se anota un recordatorio en el margen o a un monje soñoliento que, en una cabezada repentina, en una madrugada fría de un México pasado, vierte sin querer un chorreón de cera de su vela titilante.

Estos gigantes de pies de barro, a menudo vencidos por su propio peso tras años apoyados sobre un enorme facistol a los ojos de los integrantes del coro, presentan además otro tipo de deterioros. Junto a las marcas debidas a su frecuente uso en misas diarias hasta mediados del siglo XIX, aparecen otras, propias del desuso, del mal almacenamiento y del olvido.

El trabajo realizado en el taller de documentos gráficos ha consistido justamente en entender todas las causas de los deterioros visibles, deteniendo y corrigiendo aquellos que afectaban a su conservación y aprendiendo del resto, tanto el proceso de su conformación como el de su uso. El proyecto ha supuesto un importante avance en el conocimiento de este tipo de bienes, especialmente de los ejemplares realizados en la Nueva España, que comenzaron imitando los ejemplos europeos de la primera época virreinal, para posteriormente tomar características propias que los hacen completa y distintivamente mexicanos.

El resultado de toda esta investigación será exhibido en una exposición temporal que se organizará en el Museo Nacional del Virreinato en junio de 2014, en colaboración con esta Coordinación, muestra que pretende convertirse en un referente en el campo de la investigación y la conservación de los libros de coro novohispanos. La inauguración se realizará con la celebración de un concierto de la música de coro contenida en los libros intervenidos y se cerrará con unas jornadas especializadas en las que se presentarán distintas conferencias relacionadas con la colección.

El proyecto estuvo coordinado por las restauradoras Thalía Velasco Castelán, Tania Estrada y Diana Velázquez, con la participación de Carina Cruz, Patricia de la Garza, Olivia Ibarra, Sandra Ordaz, Jeniffer Ponce, Mayté Ruiz y Gisela Villanueva. La digitalización estuvo a cargo del fotógrafo Ricardo Castro y su asistente Víctor Gutiérrez. Además el proyecto contó también con la asesoría de diferentes especialistas: Dr. Luis Carpallo, Dra. Gabriela Cruz Chagoyán, Dra. Lucero Enríquez, Dra. Idalia García, Mtro. Juan M. Lara, Mtra. Marie V. Meeren, Mtro. Omar Morales, Mtra. Bárbara Pérez, Lic. Mónica Pérez, Rest. Xochipilli Rosell, Dra. Elisa Ruiz y Dra. Silvia Salgado.



*Trabajos de estabilización en los libros de coro | © CNCPC-INAH, 2013* ▶